

ADDITIONAL
DOCUMENTS

BETWEEN OBJECTIVITY AND EMOTIONALITY:

Proyecto Puente's disaster journalism



DIUBER FARÍAS AÚCAR

El Colegio de Sonora, Hermosillo - Sonora - Mexico

ORCID: 0000-0003-1687-2260

VÍCTOR HUGO REYNA

*Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Ciudad de México
- Mexico*

ORCID: 0000-0001-8870-7067

FERNANDO ROCHA-MONTELONGO

Universidad La Salle Bajío, León - Guanajuato - Mexico

ORCID: 0009-0002-6388-2779

DOI: 10.25200/BJR.v20n1.2024.1621

Derrama minera de Cananea ácido sulfúrico en Río Sonora

[Inicio](#) » [Noticias](#) » [Río Sonora](#) » Derrama minera de Cananea ácido sulfúrico en Río Sonora

por: **Uniradio Noticias** - 8 Agosto 2014, 07:16 pm



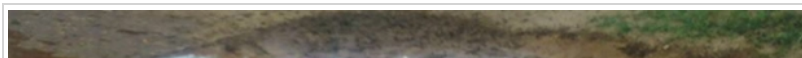
IMAGEN NO DISPONIBLE



Hermosillo.- Habitantes de algunos municipios aledaños al Río Sonora y arroyos de la zona expresaron a través de diversos medios su preocupación por el derrame de ácido sulfúrico en el río cercano a sus comunidades.

Varias personas reportaron que el olor que despiden el agua del río es muy fuerte, que han muerto animales y que el líquido presenta un color rojizo.

Autoridades correspondientes mostraron un hermetismo durante el día hasta que comenzaron a circular fotografías tomadas en el lugar que muestran el estado en el que se encuentra el lugar.





NOTICIAS RELACIONADAS

Los comentarios en las notas son responsabilidad de quien los emite. Participa responsablemente y denuncia los comentarios inapropiados. Los comentarios ofensivos o que sean denunciados por los usuarios se eliminarán de inmediato.

"Ya no aguantamos, estamos tirando la leche": productores

por: **Uniradio Noticias** - 20 Agosto 2014, 09:10 am



IMAGEN NO DISPONIBLE



Por: Redacción

“Los políticos no nos dan una solución, nosotros ya no aguantamos”, manifestó Adrián Villa, ex alcalde de Banámichi, quien tiene 30 años produciendo leche.

El productor lechero lamenta que las autoridades, de cualquier nivel, no asuman un compromiso serio con ganaderos y productores. Lamentó que no se tenga un documento oficial que decreta que tengan que derramar los 14 mil litros de leche al drenaje como ha estado sucediendo y que al momento suma 98 mil pesos.

En entrevista con Luis Alberto Medina para Proyecto Puente el habitante de Banámichi clama que las autoridades competentes se pongan en las botas de quienes están sufriendo los daños económicos de la tragedia ambiental que los tiene viviendo casi casi de milagro. Al que friegan es al más fregado, expresó.

Luis Alberto Medina: ¿Cuánto tiempo tienes como productor de leche de Banámichi?

Adrián Villa: Tengo alrededor de 30 años produciendo leche, compramos unas vacas de Canadá, por apoyos del gobierno y sacrificio propio, con créditos y todo compramos unas vacas bastante caras, vacas clasificadas que vienen de Canadá y ahí empezó esto. Nos juntamos un grupo de Productores de Leche de Aconchi se llamaba; el grupo se fue desbaratado por el bajo precio que tiene el producto y que a muchos no les convino.

El caso es que llegamos a estas alturas, estamos produciendo leche y tenemos el centro de acopio aquí en Banámichi, llegamos a esto y aquí estamos batallando, en aquél tiempo se nos pagaba a 4 pesos, ahorita se nos paga a 5 pesos el litro de leche; vivimos casi casi de milagro, y ahora viene esto, tenemos alrededor de 15 días tirando la leche, completamos 7 mil litros, ahorita vamos a completar 14 mil litros de leche tirada al drenaje, de vacas certificadas, clasificadas de leche, que no las puedes dejar de ordeñar un solo día, se ordeñan dos veces diarias, en la mañana y en la tarde, hay que darles concentrado no se puede decir ciérrales la llave ahora no van a dar leche.

No sé, aquí se ha hecho política o lo que usted quiera; que yo voy, dicen los políticos, ahí vamos, aquí vamos, aquí venimos, pero no nos dan una solución.

Nosotros no aguantamos, es una cosa tremenda esto, tener 40 vacas ordeñando diarias y estar tirando la leche, ¡imagínese!, tengo ordeñador, hay que acarrearles agua, hay que ordeñarlas dos veces y tirar el producto, tengo que darles concentrado, es algo tremendo, es un gasto tremendo, ha no hallo qué hacer, esa es la mera verdad.

Mientras unos dicen que el Grupo México, que el gobierno, que el secretario de gobierno y van y vienen y van y vienen y aquí nos tienen peor que... Ya desesperados. No las puedo vender, las traté las vacas para venderlas, cuando las fuimos a arriar y nadie me da una orden donde dice tu leche no sirve, tu queso no sirve, tus vacas no las puedes... ¡No hay una sola orden siquiera de eso!; ya las mandamos analizar, tengo un análisis, las mandamos analizar a un laboratorio reconocido de Hermosillo no me aceptan porque tienen que ser análisis de salubridad. ¿Usted cree que vamos a llegar muy lejos aquí?, no creo.

LAM: ¿De cuánto es la pérdida, dice que 14 mil litros y ese es su caso nomás o de todos?

AV: Es de todos. Somos 5 lecheros, de aquí de Banámichi que hemos perdido 14 mil litros de leche que en dinero significa 98 mil pesos por todo.

LAM: ¿Qué ha dicho la autoridad que ha ido, Sagarpa por ejemplo, o quién debe responder por esas pérdidas económicas, la ganancia de cinco familias, perdidos, de desperdicio, qué piden ustedes?, la empresa o alguien les tiene que responder ese dinero.

AV: Aquí vienen y nos dicen que todo se va recuperar de Grupo México pero yo lo veo mucho muy político. Mire, ¿sabe cuál es la solución del gobierno de haber querido ayudar?, haber traído una pipa y haber cargado la leche y decir aquí está la leche y aquí está pagada y se acabó. Ellos que se encargaran de cobrarle al Grupo México por qué tenemos que estar esperando a que pase un mes, o dos meses o tres meses o sepa Dios cuánto tiempo para nosotros recuperar el dinero, si el gobierno - ya sea Sagarpa o sea la dependencia que sea- hubiera venido con una pipa, se lleva la leche y aquí está pagada, ellos sabrán qué hacer con ella, pero al que friegan es al más fregado, pues, al que está más amolado.

No sé si estaré diciendo algo que no debo pero esa es la mera realidad. Le estoy diciendo lo que sentimos y lo que estamos sufriendo. Esa es la mera verdad.

LAM: ¿En cuánto a reses, es decir, en cuanto al manejo de ganado qué hay?

AV: Los parámetros que pusieron ellos están cumplidos, son 500 metros de la margen del río a la orilla, no hay ninguna vaca. Las vacas de nosotros no podemos tenerlas en el río, se nos mueren hay que darles comida, en el río no hay comida y están manejando que porque estaban en el río. Las vacas mías no saben lo que es el río, con eso le digo todo.

Les estamos dando agua de un pozo que le está dando agua a la gente, ¿cómo cree usted que no sirva ese ganado?, y ni siquiera me dejan venderlo. Esa es la mera verdad.

LAM: ¿Qué le dice usted a las autoridades de Grupo México que nos monitorea, es lo importante de abrir los micrófonos e ir más allá de lo oficial?

AV: ¿Qué les digo?, que nos pongamos la pila, que vean por nosotros. Muchos por aparecer en los periódicos, por aparecer en las noticias pero en realidad nadie se pone en las botas de nosotros.

Es lo que le digo a las autoridades ¡que nos ayuden de verdad!, que no quieran hacer se populares, que no quieran candidatearse, que si es presidente y quiere ser diputado, que si es diputado y quiere ser senador. No. Que pongan atención en lo que estamos sufriendo.

Ahorita han cumplido más o menos con repartirle agua a la gente, pero los productores, los que estamos sufriendo los daños... No nos han ayudado.

LAM: ¿Qué es lo que sigue en este caso, cuántos días más le dan para que esto se componga?

AV: Muy buena pregunta porque ni nosotros sabemos. Es más, no sabemos ni por qué no hay una orden que diga van a tirar la leche; menos vamos a saber hasta cuándo va pagar esto.

Dicen que el viernes, que el día fulano pero no hay nada serio, un papel que firme el gobernador o algún representante, algún responsable; puros díceres y que dicen en las noticias y que dice el gobernador pero no hay nada serio, no hay resolución a esto.

LAM: ¿Es de Banámichi usted?

Soy de Banámichi, nacido y criado toda mi vida y fui presidente municipal de aquí de Banámichi del 2003 al 2006.

LAM: ¿De qué partido?

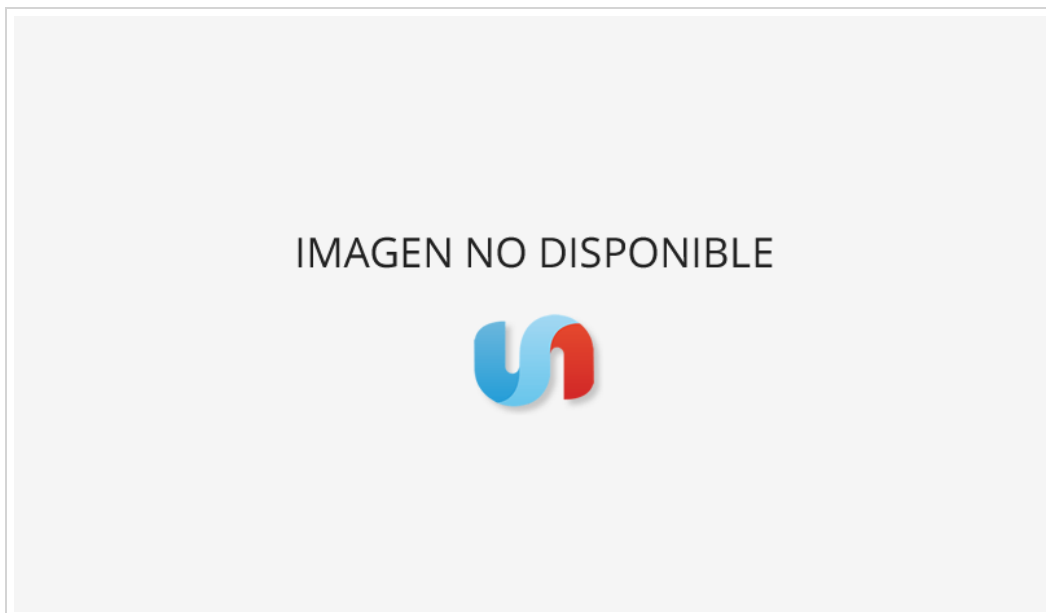
Del PAN, fui el primer presidente panista de aquí de Banámichi.

LAM: ¿La Unión Ganadera Regional qué dice?

AV: Bien, gracias. Fueron los que dieron la orden para que no me llevara el ganado para venderlo, porque esto, lo malo de todo es que ya nos quemaron el producto, lo que se hace en Banámichi y en el río Sonora en ninguna parte lo van a querer y si lo van a querer, lo van a querer barato.

Afirma vendedor de chiltepín que no está contaminado por agua del río

por: **Uniradio Informa** - 24 Agosto 2014, 06:10 pm



Por: Alan Rubio

Mazocahui.- Luis Octavio Córdova Santacruz afirmó que el chiltepín que se produce en Mazocahui, Baviácora, no está contaminado con ácido sulfúrico ni metales.

Dicho químico, junto a arsénico, fierro, cobre, aluminio, camdio, mercurio y manganeso fue derramado en el Río Sonora y Bacanuchi por una falla estructural en el represo Tinaja Dos en la mina Buena Vista de cobre de Grupo México el pasado seis de agosto.

Córdova Santacruz es vendedor de chiltepín rojo y verde desde 2008. Él se coloca en la carretera de Mazocahui a Baviácora para comercializar el producto de jueves a domingo de las 14:00 a las 19:00 horas.

Es soltero. Tiene 59 años de edad. Ha vivido toda su vida en Mazocahui por lo que es originario del lugar.

En el ejido La Aurora, perteneciente a Baviácora y ubicado a 4 kilómetros de Mazocahui, se sembraron 800 plantas de chiltepín. Ese producto fue regado con el agua de los pozos que están a menos de 500 metros desde marzo pasado hasta cuatro de julio del presente año.

Después del cuatro de julio empezó la temporada de lluvias, por ello las 800 plantas de chiltepín recibían el agua pluvial y ya no de los pozos, detalló.

"Realmente este chiltepín no ha sido regado con ninguna gota del Río Sonora, principalmente a partir después del 4 de julio y el derrame fue algo así como el 10 de agosto del año actual", explicó.

Incluso, dijo que él consume el chiltepín que vende, pues tiene conocimiento que ese producto no fue regado con agua del afluente cuando sucedió el derrame del químico y metales.

El oriundo de Mazocahui aseguró que las siembras de chiltepín de los productores de los pueblos del Río Sonora, no fueron regados con agua contaminada.

De tal manera, que invitó a la sociedad a adquirir este alimento regional, pues está libre de contaminantes, y es que han bajado las ventas del mismo, pues las personas tienen la desconfianza.

Sin embargo por el momento desconoció a cuánto disminuyeron las ventas de este producto regional sonorense.

Hubo derrames en los '80; el actual afecta cultivos y pozos

por: **Uniradio Noticias** - 24 Agosto 2014, 07:02 pm

IMAGEN NO DISPONIBLE



Por: Alan Rubio

San Felipe de Jesús.- Alrededor de 1982 ó 1983 pudo presentarse otro derrame de contaminantes en el Río Sonora al parecer proveniente de la mina de Cananea, comentó Jorge Luis De La Torre Durazo.

Es originario del municipio San Felipe de Jesús. Vive con su esposa. Tiene tres hijas que ya son adultas y radican en Hermosillo.

Fue presidente municipal de San Felipe de Jesús por el PRI en dos ocasiones, primera de 1979 a 1982, la otra de 1988 a 1990.

Él se sienta en uno de los tres sillones de su sala para la entrevista. Su cabello es corto y canuzco. Amable y servicial. Porta una camisa interior blanca, con pantalón azul de mezclilla, y botas oscuras.

Su casa es de material; se ve que ha vivido bien. De la cocina emana un olor a tamales pues es la hora de la comida.

"Las aguas (del Río Sonora) se notaron de un color naranja o rojizo y pues no hubo ninguna denuncia", dijo.

El pasado seis de agosto sucedió el derrame de ácido sulfúrico junto con arsénico, aluminio, cadmio, mercurio, fierro y cobre en el Río Sonora y Bacanuchi, por una falla estructural en el represo Tinaja Dos de la mina de Grupo México en Cananea.

Ante ello se levantó una contingencia desde el pasado ocho de agosto y se ordenó suspender la extracción de agua de pozos localizados a menos de 500 metros de los ríos Bacanuchi y Sonora y se prohibió la siembra y venta de frutas y verduras porque pudieron ser regadas con agua contaminada.

También se restringió la comercialización de carne, reses, leche y sus derivados porque los animales pudieron beber agua contaminada de ambos ríos.

De La Torre Durazo mencionó que platicó con algunos habitantes de San Felipe de Jesús y que al parecer ya se han presentado esos derrames tóxicos.

"Pero yo platicando otras veces con un señor sobre este acontecimiento reciente, me daba cuenta y dice el señor: si yo lo vi muchas veces, anteriormente fue en el 82 ó 83, algo así", abundó.

En caso de que los tres pozos de San Felipe de Jesús y se encuentran a menos de 500 metros del Río Sonora, tuvieran ácido sulfúrico y metales, es porque ya están contaminados por supuestos derrames anteriores, supuso mientras movía las manos.

Durante 1982 y 1983, no había estudios que pudieran comprobar si en efecto hubo derrames de materiales tóxicos en el Río Sonora, indicó.

Sin embargo en esos años no se presentaron personas enfermas ni animales de ganado muertos, aseguró.

Podría perder cosecha

El ex presidente municipal de San Felipe de Jesús, platicó que es dueño de 11 hectáreas, de esa cifra, en cinco de ellas sembró alfalfa, cosecha que podría perder si no se riega, comentó mientras bajó su mirada que denotaban tristeza.

En caso de que la alfalfa se seque por la falta de agua, perdería ingresos de alrededor de 50 mil pesos, indicó.

No tiene ahorros. Vive al día, pero espera que la contingencia por el derrame del químico y metales en Río Sonora del pasado seis de agosto se levante a la brevedad posible para darle agua a la cosecha de alfalfa y evitar que se pierda y venderla para obtener ingresos.

Al salir de la entrevista, De La Torre Durazo, se puso una camisola blanca de cuadros. Abordó su camioneta tipo Mazda verde y recorrió medio kilómetro para mostrar a Uniradio Noticias y Proyecto Puente, una parcela que pertenece a otro propietario, ya que en esa milpa se encuentra uno de los tres pozos que utilizan los agricultores para sus siembras.

El pozo tiene 50 pies de profundidad. Se ubica aproximadamente a 200 metros del Río Sonora. Está suspendida su operación por la contingencia. En el fondo del mismo se observa el agua.

Después de su explicación se retira del lugar hacia su casa con la esperanza que se levante la contingencia.

Crónica de la desgracia ambiental en el Río Sonora

por: **Uniradio Noticias** - 25 Agosto 2014, 06:05 am

IMAGEN NO DISPONIBLE



Por: Alan Rubio

Baviácora

Río Sonora.- Poca gente se veía en Baviácora. Era miércoles 20 de agosto a las 5 de la tarde.

En ese municipio comenzó la cobertura especial de Uniradio Noticias y Proyecto Puente en los pueblos del Río Sonora, tras el derrame de ácido sulfúrico, arsénico, cadmio, fierro, cobre, manganeso, aluminio y mercurio en dicho afluente y en el Río Bacanuchi, sucedido el pasado seis de agosto.

Baviácora cuenta con alrededor de 5 mil habitantes y fue fundado en 1609. En el edificio del DIF de ese municipio se encontraban jóvenes y adultos del lugar que repartían agua a los habitantes que necesitaban del líquido vital.

Atrás de ese edificio fue colocada una planta potabilizadora por parte de la Comisión Nacional del Agua para que los pobladores del lugar llenaran sus garrafones.

En las instalaciones del DIF Municipal se hallaba su presidenta, Lorenia Rivera de Durán. Ella estaba en su oficina refrigerada. Vestía un traje rosa y blusa blanca. Su cabello negro y lacio. Su boca pintada del mismo color de la vestimenta. Tenía un semblante calmado.

Comentó que cinco días atrás, a partir del miércoles 20 de agosto, recibieron una tonelada de agua embotellada de sonorenses que radican en Tucson y Phoenix.

Fue a través de una periodista que vive en Arizona y es originaria de Baviácora que se instaló un centro de acopio en ambas ciudades norteamericanas para entregar el donativo a los afectados.

"Nos la ponen (agua embotellada) en la línea (fronteriza) y nosotros (personal del

Ayuntamiento de Baviácora) vamos por ella", comentó.

A las orillas de la cabecera municipal de Baviácora vive María Teresa Vázquez, y su esposo, Juan de Dios Juárez. Tienen más de 30 años de casados.

Ella estaba sola en su casa, pues su cónyuge se había ido 10 minutos antes a la milpa donde siembran sorgo, el alimento para las vacas.

Mostraba un semblante tranquilo. Le daba mucha vergüenza hablar frente a las cámaras. Sin embargo, pudo comentar que desde el pasado 11 de agosto dejaron de vender quesos, pues la gente de su pueblo piensa que las vacas consumieron agua contaminada del Río Sonora.



"No lo quieren comprar (queso). La gente ya no tiene confianza y no lo compran", dijo.

A veces se cruzaba de manos y abundaba que confía en que Dios los ayude a terminar con la contingencia.

En Suaqui de Baviácora, ubicado a tres kilómetros de la cabecera municipal, vive Héctor Crisanto Santa Cruz Córdova, de 51 años de edad.

El pueblo lo conforman alrededor de 70 casas y son alrededor de 100 habitantes.

Vive con su esposa y dos hijos en la casa de sus padres que fallecieron años atrás. Tiene una hija, pero radica en Hermosillo. Lleva en su cabeza una gorra roja, camisa amarilla y short claro y trae puestas unas sandalias.

Es productor de chile verde y chiltepín. Su mirada es siempre hacia abajo. Está triste por la incertidumbre de perder sus dos hectáreas de siembra.

Comentó que no se le vende ese alimento porque sus clientes de Baviácora tienen la desconfianza de que fue regado con agua contaminada del Río Sonora.

No tiene cuantificada la pérdida, para en caso de que se seque el cultivo, pero espera que pronto se levante la contingencia y regar la cosecha para comercializar el producto.

La crisis por la contingencia también afectó los negocios del lugar. Ana Gloria Yáñez, encargada de un supermercado, dijo que entre semana disminuyeron un 20% las ventas y los fines de semana bajan hasta el 40%.

Se ha notado que la gente ya no viene a comprar queso, porque saben con qué agua le dieron de beber a las vacas", mencionó.

Antes de la contingencia se vendían 18 mil pesos entre semana, ahora son 12 mil. Los fines de semana eran 36 mil pesos, actualmente bajó a 14 mil pesos, detalló.

A las 6 de la mañana del pasado jueves 21 de agosto, José Jesús Contreras Camou, ordeñaba dos de las tres vacas que tiene en su milpa.

Esta actividad la realiza temprano, pues después de las 7:00 horas hay muchas moscas y las vacas ya no se dejan ordeñar porque les molestan estos insectos, platicó.

Él y su hijo ordeñaban cada uno una vaca. El señor vestía una playera gris, pantalón de mezclilla azul y zapatos negros. El vástago de playera tipo polo azul y pantalón de mezclilla del mismo color, pero con el típico sombrero crema.

Ambos sentados en un pedazo de lo que era un tubo negro de plástico, inclinados y espantándose los bichos, ordeñaban a las vacas.

Ese producto lácteo es para consumo de su familia. Aseguró que ese alimento no está contaminado, pues las reses no tomaron agua con químicos del Río Sonora, porque cuando sucedió el derrame las tenía resguardadas.

Si sigue la contingencia se irá a trabajar a Hermosillo, declaró mientras su rostro mostraba tristeza y su mirada se fijaba en el piso.

Él produce leche y queso, pero no se le vende por la tragedia que contaminó gran parte del Río Sonora. Debido a ello, de las ocho vacas que tenía, soltó a cinco y se quedó con tres para ordeñar, pues le era difícil acarrearles agua a todas.

Bacanuchi

La cobertura especial de Uniradio, llegó hasta Bacanuchi, perteneciente a Arizpe. Un pueblo de casi 100 casas, de difícil acceso, sobre todo en época de lluvias. Se ubica en medio del monte y olvidado por las autoridades. Ni siquiera hay señal para celulares.

Está a dos horas de distancia de Cananea. Tiene tres accesos: por Arizpe, Cananea y el ejido Cuitaca. Los tres caminos son de terracería y la lluvia que se ha registrado en la región, vuelve un poco intransitable algunos tramos de los caminos y sólo logran circular autos de doble tracción.

Aquí encontramos a Fernando Ramírez del Cid. Su casa es la primera que se encuentra en el camino que está por Cananea y Cuitaca. Vive con su esposa y dos hijos pequeños. La pareja tiene otros dos vástagos, pero estudian en Estados Unidos.

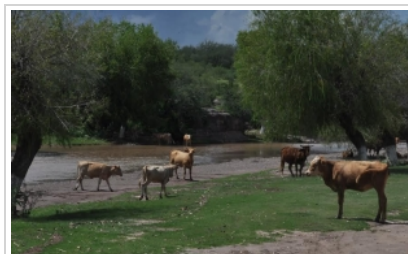
Eran las 20:30 horas del miércoles 21 de agosto. Una noche fresca, según Ramirez Del Cid, la temperatura oscilaba en los 17 grados centígrados.

En la sala de su casa concedió la entrevista. Su casa estaba limpia. El televisor prendido y sintonizaba un noticiero nacional.

Hacia tres días a partir de la fecha antes citada que no les habían suministrado agua potable las pipas de Grupo México, mencionó con un semblante tranquilo y con la esperanza que la contingencia se levante.

Por tal motivo, optó por recolectar agua pluvial para obtener ese líquido que se utiliza para los quehaceres del hogar. Sin embargo contaban con agua purificada en garrafones que la empresa minera les abastece a raíz de la contingencia.

"Pues con el agua de la lluvia agarramos suficiente. Ha estado lloviendo constante y sí hemos agarrado agua de los techos y se llenan los botes", detalló.





En Bacanuchi también habita Ramón Aguirre, presidente de los 137 ejidatarios del lugar. Una persona tímida ante las cámaras. Hombre de pocas palabras.

Sus expresiones son fuertes, lo que demuestran un temple serio. Portaba un pantalón de mezclilla azul y roto en sus rodillas. Usaba una camisola amarilla y sombrero de vaquero. No podían faltarle sus botas, eran negras, con rastros de lodo pues había llovido.

Narró que en marzo del año pasado no llovió y observó que el Río Bacanuchi registraba agua de color rojizo. Tomó una muestra en un recipiente y se puso de acuerdo con los 137 ejidatarios para solicitar al alcalde de Arizpe, Vidal Guadalupe Vázquez Chacón, que los acompañara a Hermosillo a visitar a las autoridades de la Conagua para recibir una explicación sobre lo que contenían los repesos de la mina de Grupo México, pues pensaba que era líquido contaminado.

"Cómo no íbamos a saberlo si no había síntomas de lluvia. Llegó el agua sola, la vimos y agarramos una muestra", indico.

Las autoridades de la Conagua no los atendieron y se regresaron con la duda. A más de un año de lo sucedido siguen a la espera de una respuesta.

El viernes 23 de agosto ya estaba despierto al amanecer Pablo Yáñez Aguirre. Su esposa también estaba despierta. De inmediato aceptó una entrevista, ofreció la cocina de su casa para que se realizara la misma.

Dijo que personal de Sagarhpa estatal o Sagarpa federal (no recuerda cuál de las dos), le informó que podría haber cárcel para quien siga con la producción y venta de leche, quesos, carne, frutas y verduras y la comercialización de vacas.

"Sí me enseñó un documento (funcionario), pero no me dio ni un papel ni nada. Él (funcionario) lo estaba leyendo de lo que pudiera suceder, que podría llegar hasta la cárcel si yo no hacía caso de lo que decía la ley", narró.

Él produce queso y leche para vender, pero ya no lo hace por la contingencia, y el llamado de atención de las autoridades.

Cananea

Ese mismo día, pero en Cananea. estaban los mineros manifestándose en los accesos a la mina desde el pasado martes 19 de agosto, Jesús Félix Del Cid, primer vocal del Comité de Huelga de la Sección 65 del Sindicato Minero, confirmó que un grupo de obreros estaban retenidos desde ese mismo martes al interior de la compañía.

"Dentro de lo que tenemos conocimiento, por contactos de amigos que tenemos adentro, que sí se encuentran (obreros), los tienen desde el día martes y que entraron en el turno nocturno de las 19:00 a las 7:00 horas", dijo.

Los obreros están retenidos porque supuestamente son amenazados por trabajadores de la mina de que si salen serán despedidos y los amedrentan que los mineros que están en los accesos por fuera del terreno de la mina los golpearán, apuntó.

Por esta razón desmintió que se intente golpear a esos obreros que desconoce cuántos fueron retenidos.

Son 236 mineros que bloquean los accesos a la empresa Buenavista del Cobre, pues desde 2007 están en huelga por malas condiciones de seguridad en el equipo de trabajo, como camiones de 400 toneladas sin frenos, baños y comedores sucios, así como derrames de tóxicos al interior de la mina, describió.



Por dentro del terreno de la mina y en los accesos a la misma, se encuentran grupos antimotines de la Policía Federal para impedir el acceso a los huelguistas o para prevenir disturbios.

Arizpe

Ese mismo viernes a las 17:20 horas llovió fuerte en Arizpe, tardó alrededor de 20 minutos en parar.

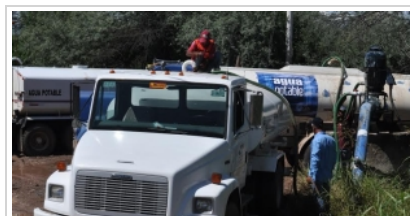
Ahí vive María del Carmen Pellat Sotomayor, cronista del pueblo desde hace 30 años.

Con gusto recibió a la prensa de Uniradio Noticias y de Proyecto Puente. En la comodidad de su sala platicó que en 1983 y 1985 ocurrieron posibles derrames de tóxicos en el Río Sonora al parecer provenientes de la mina de Cananea.

"Sí hubo otras afectaciones en 1983 y 1985. Vino por la región del Río Bacoachi, pero no se magnificó como este caso actualmente", declaró.

"Nunca supimos si estaba contaminada. En ese entonces el agua nadie la investigó", señaló.

En Arizpe también vive Sergio Bracamontes Medina. Es productor de tres hectáreas de sorgo, chile verde, melón y pepino. Teme que se le pierda su cosecha si no riega la misma por la contingencia.





Mostró su parcela. Son cinco hectáreas, pero utilizó tres para los cultivos antes mencionados.

Usaba camisola blanca. Pantalón de mezclilla azul, botas cafés. Su rostro es triste mientras hablaba que podría perder su cosecha.

No tiene cuantificado lo que perdería económicamente, pero tiene la esperanza de que se levante la contingencia y vender sus productos.

Banámichi

El sábado 23 de agosto registraba una mañana fresca. Banámichi era el siguiente punto de la cobertura especial. Ahí el alcalde, Lauro Escalante Peña, confirmó que él y los presidentes de Aconchi y Arizpe, Pedro Armando Lugo López, y Vidal Guadalupe Vázquez Chacón, respectivamente, enviaron un escrito dirigido a la titular de Sedesol, Rosario Robles, porque aspirantes a un cargo público para esos municipios entregaron despensas de la delegación de Sedesol en Sonora que preside Rosario Rodríguez Quiñonez.

El munícipe señaló que vió a Marco Antonio Ochoa Martínez, supuesto aspirante político por el PRI que entregó despensas a nombre de Sedesol.

Ahí en Banámichi vive con su esposa, Adrián Villa Acuña. Es productor de leche. Dijo que han tirado 15 mil litros de este lácteo al drenaje, entre los seis productores de ese alimento que viven en ese municipio y Huépac. Esos 15 mil litros representan pérdidas de 75 mil pesos.



Los seis productores de leche de la región han certificado con un notario público el desperdicio de la leche para tener pruebas y analizar una posible demanda a Grupo México por afectaciones económicas y que les paguen los daños, comentó sentado en su poltrona blanca en el porche de su casa.

Huépac

En Huépac vive Manuel Saucedo Soufflé. Tiene más de 40 años de edad. Es propietario de un sembradío de nogal que todavía no produce nuez. También es encargado de una siembra de nuez perteneciente al ejido Huépac. Mostró la huerta de nogal.

Los árboles están verdes debido a las lluvias. Pero no se riegan con agua de los pozos por la contingencia debido al derrame de ácido sulfúrico y metales en el Río Sonora.

Existen cuatro huertas de nogal en Banámichi y Huépac. Entre todas producirían un total de 100 toneladas de nuez para obtener ganancias de seis millones de pesos, afirmó.

Pero esa siembra podría perderse si sigue la contingencia, pues actualmente la

nuez está en desarrollo y necesita agua para llegar a una calidad excelente para exportarla a China y Estados Unidos.

"Si no se riega la nuez, o sea que se corre el riesgo de perder la nuez", comentaba con un rostro de incertidumbre.



Incluso un amigo de él que lo acompañó al huerto, partió una nuez con una navaja para que se grabara el tamaño que tiene el fruto.

San Felipe de Jesús

Eran las 14:00 horas y en San Felipe de Jesús hacía calor. El Río Sonora ya no presenta la crecida de agua que venía por la mañana a causa de las lluvias.

Ahí, vive Jorge Luis De La Torre Durazo, junto con su esposa. Tiene tres hijas que están casadas y radican en Hermosillo.

Él se sienta en uno de los tres sillones de su sala para la entrevista. De cabello corto y canoso. Amable y servicial. Vestía una camiseta blanca y pantalón azul de mezclilla.

Fue presidente municipal de San Felipe de Jesús por el PRI en dos ocasiones, la primera en 1979 a 1982, la otra de 1988 a 1990.

Estimó que en 1982 ó 1983 hubo otro probable derrame de tóxicos en el Río Sonora.

"Las aguas (del Río Sonora) se notaron de un color naranja o rojizo y pues no hubo ninguna denuncia", aseguró.

Esos años no hubo gente intoxicada o animales muertos por el posible derrame. No se hicieron estudios al agua del afluente porque no había dependencias encargadas como ahora, enfatizó.

El ex presidente municipal actualmente siembra cinco hectáreas de alfalfa. Podría perder la cosecha si no se riega debido a la contingencia. Dejaría de tener ingresos de 50 mil pesos.



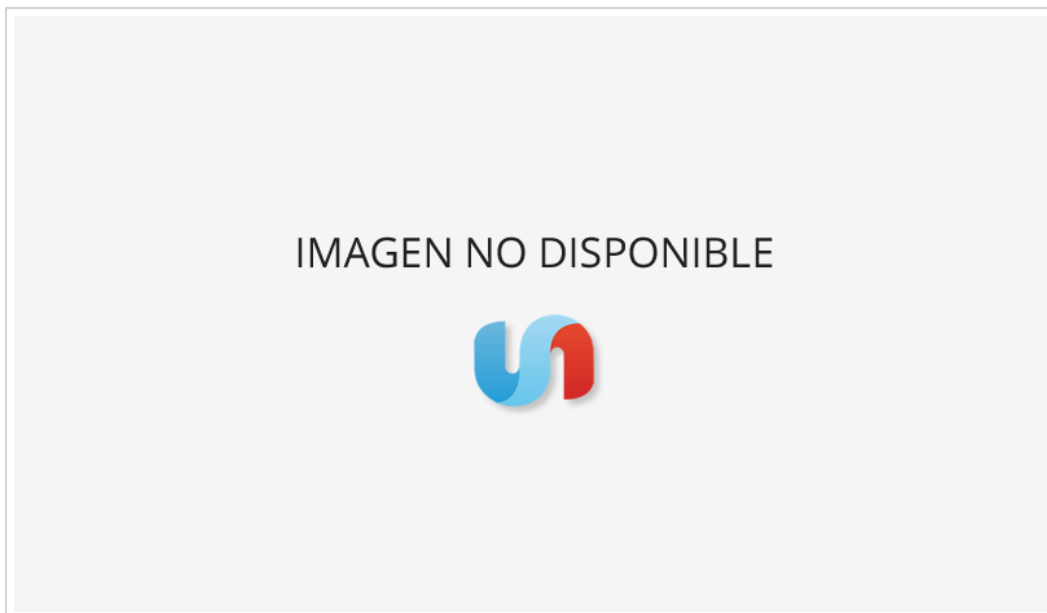


Su rostro es desalentador cuando piensa que perdería la cosecha pues no tiene ahorros para comprar alimentos para él y su esposa, aunado a los gastos de los servicios públicos y del hogar.

Estos fueron los testimonios de los habitantes de los pueblos del Río Sonora afectados por la tragedia del derrame de químicos. Aquí cuentan su sentir y su incertidumbre sobre lo que está por venir para seguir adelante con su quehacer cotidiano.

Se agudizan problemas para familia de Delia en Aconchi

por: **Uniradio Noticias** - 28 Agosto 2014, 06:23 pm



Por: Alan Rubio

Hermosillo.- Con pasos lentos y sosteniéndose de un bastón de madera, camina Delia Margarita Lizárraga por la plaza de Aconchi.

Es orinda del lugar. Tiene 60 años de edad y está casada desde hace 43 años. Ella y su pareja de 75 años tuvieron nueve hijos, tres de ellos fallecieron. El resto viven en San Felipe de Jesús.

Su ropa es sencilla, pantalón de vestir café, blusa negro con blanco, cabello cortó oscuro con algunas canas. Usa lentes de graduación, y porta zapatos negros gastados. Su sonrisa muestra la falta de dientes.

Sufre de cáncer de seno y desgaste de huesos. Ya no soporta el dolor que le provocan ambas enfermedades.

Comentó que tiene seguro popular, pero que este servicio médico no cubre los tratamientos de ambos padecimientos.

Aunado a sus enfermedades, dijo muy triste que no han obtenido ingresos económicos pues su esposo que trabaja como jornalero agrícola, tienen tres semanas que no labora.

Desde el derrame de ácido sulfúrico, mercurio, fierro, cobre, arsénico, aluminio, cadmio y magnesio en los ríos Bacanuchi y Sonora el pasado seis de agosto, la Sagarpa Federal suspendió la elaboración de cualquier producto del campo.

La habitante de Aconchi expresó su desesperación con voz cortante pues su cónyuge ganaba 950 pesos semanales, pero ahora esos ingresos dejó de recibirlos.

"De qué la vamos hacer si no hay dinero, a dónde va agarrar dinero (esposo)", externó.

"Nos dan unas despensas, pero no nos dan para los blanquillos, queso, bolonia y el

pan", comentó triste.

Delia Margarita Lizárraga mencionó que su casa se gotea, por lo que aprovechó la visita del gobernador del Estado, Guillermo Padrés Elías para solicitar material para reparar su vivienda. Misma que confía que sea rápida la respuesta de la autoridad.

Agobian problemas ocasionados por derrame a pobladores de Ures

por: **Uniradio Noticias** - 15 Septiembre 2014, 09:45 am

IMAGEN NO DISPONIBLE



Por: Elvidia Ayala

Para disminuir la afectación que han sufrido los productores de la zona del Río Sonora, el Gobierno del Estado instaló tres centros de acopio, sin embargo los ciudadanos afirman que no son suficientes.

Perla María Bracamonte Romo, habitante de San Pedro de Ures, comentó que el centro de acopio ubicado en Guadalupe de Ures es abarrotado por todos los productores que buscan vender su mercancía.

Lo que ha generado que las personas lleguen al lugar desde las 12 de media noche para poder alcanzar un turno para que les puedan comprar sus productos.

Mencionó que en su caso, ya le tocó llegar a las dos de la mañana y regresar a su casa con toda la mercancía porque no alcanzó un turno.

“Está es la comunidad más grande y es el único centro de acopio y nosotros sugerimos que pusieran uno en Ures y en San Pedro de Ures (...) de hecho nos estamos viniendo nosotros a las 12 de la mañana para agarrar ficha y a veces que ni alcanza uno”, aseguró.

En el caso de Perla María, antes del derrame ella vendía jamoncillos a la orilla de la carretera, y actualmente únicamente se mantiene del producto que le compran en el centro de acopio.

De vender 10 cajas al día, la mujer se tiene que conformar con cuatro cajas a la semana, al predio de 2.50 pesos por cada pieza.

Baja venta de elotes

De vender 10 sacos de elote a la semana, Emma Gloria Espinoza Reyes y su esposo actualmente venden de tres a cuatro, lo que es insuficiente para mantener a sus cuatro hijos.

La mujer dijo estar muy preocupada por sus hijos de 17, 16, 14 y 4 años de edad, ya que las ventas se han reducido en más del 50 por ciento.

La familia habita en Guadalupe de Ures y diariamente el esposo de Emma Gloria se traslada a Hermosillo para poder vender los elotes que cultiva en su hogar.

Indicó que por semana, su familia recibe mil 400 pesos en promedio a partir del derrame de materiales tóxicos en el Río Sonora, lo que ha complicado sus actividades diarias, principalmente en la educación de sus hijos.

“También en Hermosillo se ha sentido el bajón, o sea, sí se bajó la venta, mi esposo antes se llevaba 10 arpillas y ahora está vendiendo tres o cuatro, y nosotros somos seis de familia ¿Te imaginas cómo nos va?” Comentó.

Mencionó que la venta se complica aún más porque los hermosillenses, en ocasiones se rehúsan a comprar los productos del Río Sonora, a pesar de que están en buenas condiciones.



Solicitan tinacos en San Pedro de Ures

Las consecuencias del derrame de materiales tóxicos en el Río Sonora, no sólo han sido económicas, Gloria Leticia Badilla aseguró estar presentando dolores musculares después de cargar baldes de agua para su vivienda por más de un mes.

La habitante del Rancho San Pedro de Ures, dijo que diariamente tiene que cargar cubetas por varios metros para realizar sus actividades como lavar y bañarse, lo que le ha generado secuelas en brazos, piernas y espalda.

Ante esto, solicitó a las autoridades que hagan entrega de tinacos, si es que se va a prolongar la suspensión de los pozos cercanos al Río Sonora.

“Si supieran que ya ando tan cansada, ya me duelen los brazos de andar cargando el agua en cubetas, ahorita en el Rancho San Pedro de Ures estamos necesitando tinacos (...) ya estoy desesperada, ya estamos cansadas de andar acarreando agua, ya me duele la cintura de andar cargando cubetas”, aseguró.

Mencionó que esta comunidad es asistida por una pipa cada tercer día, y en su caso, únicamente llena un tambo de 200 litros, agua que es suficiente, sin embargo es necesario que la traslade dentro de su vivienda.

Crisis económica

Gloria Leticia, es madre soltera, su único hijo asiste a la preparatoria, pero el chorizo y machaca que la mujer vende no alcanza para los estudios del joven.

“Ahorita no tengo ni para pagar la inscripción de la escuela de mi hijo, me dan una semana para que lo pague, pero yo les digo que me den chanza, vamos a tratar de hacer más cosas, quesos tal vez”, aseguró.

Actualmente Gloria vende máximo 25 kilos de chorizo, y 15 kilos de machaca.



Lllaman a consumir productos

María Tarazón Terán, habitante de Guadalupe de Ures, solicitó a los hermosillenses no desconfiar de los productos de esa región, ya que no están contaminados.

Comentó que su familia de tres integrantes, únicamente se mantiene de la venta de quesos, jamoncillo y ajo, sin embargo ya no los quieren comprar en la capital del Estado.

La mujer dijo que todos los días, antes de que ocurriera la contingencia en el Río Sonora, acudía a Hermosillo para vender los quesos que elaboraba, pero a partir del derrame desistió de esta acción porque ya no se vendían.

“Económicamente sí nos ha afectado mucho porque ya no se vende, ya no nos alcanza, dejamos de vender queso porque ya no se vendían en Hermosillo, en el lugar a donde lo llevábamos (...) en Hermosillo ya no lo quieren porque está contaminado supuestamente, pero lo mío está perfectamente bien”, afirmó.

Expreso que por los problemas y la desconfianza en los quesos, tuvo que empezar a vender ajo y jamoncillos, los cuales comercializa en su propia comunidad, a través de los centros de acopio.

Ures está solo y triste

A partir del derrame de materiales tóxicos en el Río Sonora, Ures se ha convertido en un pueblo solo y triste según sus habitantes.

Esto ha ocasionado la baja en las ventas de todos los comercios de la localidad, sin embargo, los que más lo resienten son los ubicados en la plaza de Ures.

Esperanza Torres, quien es empleada del sitio “Ice Cream”, señaló que las calles de Ures se encuentran solas por la falta de agua, ya que la gente prefiere quedarse en casa para esperar la llegada de las pipas.

Esto impide que los ciudadanos de esa localidad visiten los centros recreativos, y con la noticia del derrame, las visitas foráneas prácticamente son nulas

“Antes se iban a la Alameda o nos íbamos al puente del río, o por ejemplo los ganaderos me tocaba ver que salían a las 4 o 5 de la mañana, salían a las milpas, y ahora no, en las mañanas se ve todo solo, nada de gente, lo que es Ures se ve demasiado triste porque sí afectó, si vas a las tiendas no hay gente, ya se está pudiendo decir como la antigua Atenas”, aseveró.

De tener como ganancia mil pesos cada fin de semana, en la nevería “Ice Cream” únicamente reciben 200 pesos.

Esperanza comentó que en ocasiones a la dueña del comercio se le complica pagar su sueldo de 120 pesos al día.

“A veces que no sale para mi sueldo, entonces haya o no haya venta me dicen que me tienen que pagar porque estoy trabajando, me pagan dependiendo los días que

trabaje”, informó.

Taller mecánico es afectado indirectamente por contingencia

por: **Uniradio Noticias** - 6 Octubre 2014, 09:44 am



IMAGEN NO DISPONIBLE



Por: Alan Rubio

En San Felipe de Jesús vive Efraín Corella Contreras, de 68 años, junto con su esposa y con su hija de 18 años de edad.

Su casa se ubica en la periferia hacia el lado norte de ese municipio. La vivienda es de dos pisos, fabricada de material.

Corella Contreras platica con amigos afuera de su casa. Concede una entrevista a Uniradio Noticias.

Él no tiene hectáreas sembradas ni ganado, pero es pequeño empresario al ser propietario de un taller mecánico que se ubica a las afueras de San Felipe de Jesús.

Pidió el apoyo económico de las autoridades de los tres niveles de gobierno, pues desde que sucedió el derrame de tóxicos en el Río Sonora, las ventas de su negocio han bajado, cantidad que desconoce por el momento.

Sus clientes son de los pueblo del Río Sonora que se dedican a la ganadería y agricultura, y al no tener el permiso para vender reses, puercos o los alimentos que cultivaron, no tienen los ingresos para reparar sus autos y llevarlos a su taller mecánico, mencionó.

"Directamente nos afecta el envenenamiento de las aguas, pues aunque nosotros no tenemos animales ni tierras pero vivimos de los agricultores y ganaderos, entonces si no hay circulante (dinero) pues definitivamente nosotros no tenemos cómo trabajar", platicó mientras movía las manos desesperado.

A la semana obtenía ingresos de hasta 8 mil pesos, pero sucedió el derrame de tóxicos en el afluente y ese dinero dejó de recibirlo pues los clientes dejaron de ir, relató.

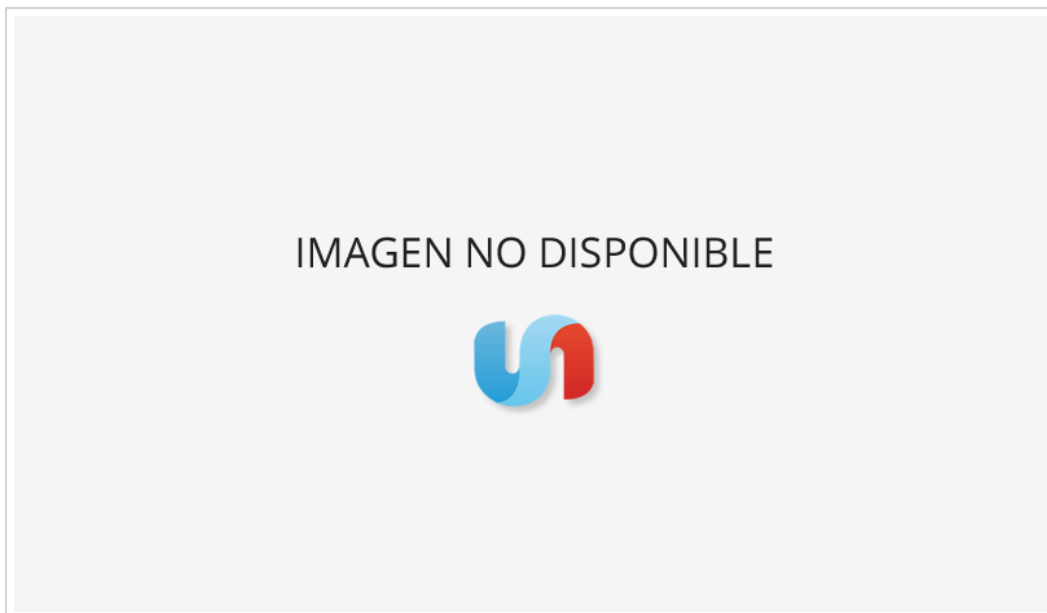
Corella Contreras dijo que se registró en una lista que entregaba personal de Grupo México que acudió a San Felipe de Jesús en semanas anteriores.

Le informó a los trabajadores de esta empresa minera lo que perdía semanalmente en su negocio y entregó una copia de su credencial de elector. Los empleados no le comentaron una fecha exacta ni la cantidad que podría recibir.

Sin embargo, el oriundo de San Felipe de Jesús dijo que en caso de que no reciba apoyo económico, se conforma con que le paguen a los ganaderos y agricultores de la zona del Río Sonora y que puedan volver a su taller a reparar sus vehículos y de esa manera regresen las ventas a su negocio.

Continúan productores de Banámichi tirando leche al drenaje

por: **Uniradio Noticias** - 7 Octubre 2014, 09:45 am



Por: Alan Rubio

Bánamichi.- Los 6 productores de leche del municipio de Banámichi continúan derramando el lácteo al drenaje, a dos meses del derrame de tóxicos en el Río Sonora, confirmó Adrián Villa Acuña.

El pasado 22 de agosto Uniradio Noticias entrevistó a Adrián en su casa y dio a conocer que dos semanas después de la contingencia se desperdiciaban 15 mil litros de leche, pues no se podía vender ya que se sospechaba que las vacas habían bebido agua contaminada.

Villa Acuña tiene 62 años de edad, es uno de los seis productores de leche en Banámichi. Se encuentra ensamblando un vehículo para transportar ganado a una cuatrimoto, ambos de color rojo.

Se sienta en una de las dos poltronas blancas del porche de su casa. Concede la entrevista.

Villa Acuña dijo que a principios de la contingencia se derramaban al drenaje mil litros diarios de leche, actualmente es la mitad, es decir, 500 litros.

"Ahorita todavía se está tirando la leche. Ahorita todavía la van a tirar", dijo.

El que haya bajado la cantidad de producto que se tira, se debe a que algunos productores soltaron vacas lecheras porque ya no podían mantenerlas por la falta de ingresos.

Adrián Villa Acuña comentó que tuvo que vender todas sus vacas lecheras, es decir, 40, por alrededor de mil 215 dólares.

Cada vaca producía 40 litros de leche al día. La decisión de venderlas fue la falta de dinero, platicó.

Los 6 productores recibieron alrededor de 50 mil pesos por el desperdicio de casi

60 mil litros de leche desde que se implementó la contingencia hasta hace 15 días, detalló.

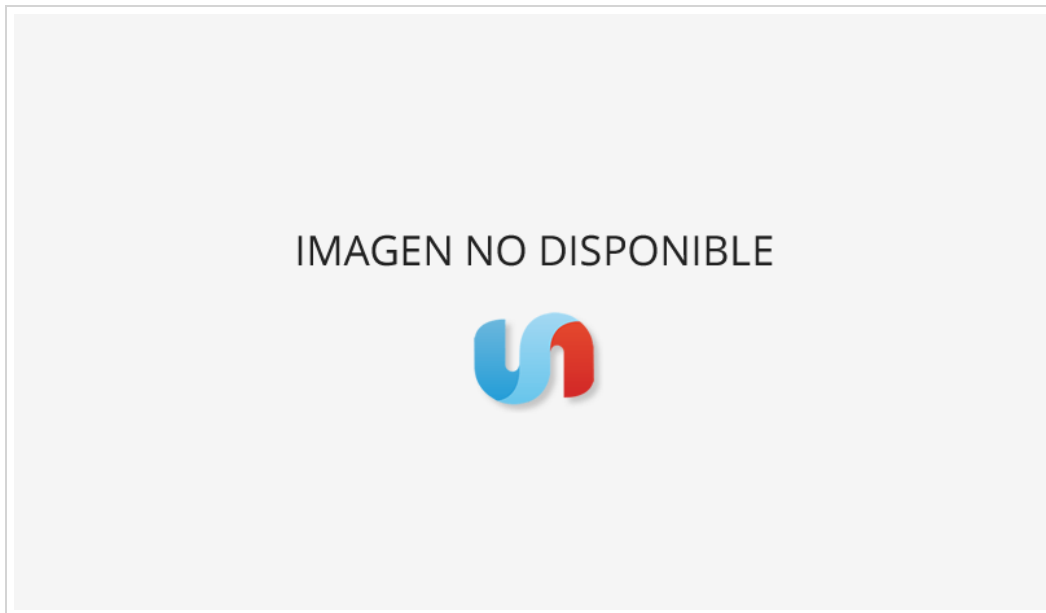
De los 60 mil litros, 15 mil fueron de Villa Acuña, detalló.

La Unión Ganadera Regional de Sonora les entregó a los 6 productores un oficio de que la leche está libre de tóxicos, y que se puede vender, señaló.

Por lo pronto tiene la incertidumbre de que se venda la leche pues se quedó mala imagen de los productos que se elaboran en los 7 municipios del Río Sonora y la gente tiene la percepción de que están contaminados.

Sólo apoyan a los ricos”

por: **Uniradio Noticias** - 13 Octubre 2014, 06:25 am



Por: Luis Alberto Medina

ACONCHI.- A quien le preguntes, donde te pares, a donde vayas. En cualquier esquina, casa o abarrote: Nadie está conforme en Aconchi con la respuesta de las autoridades federales y estatales, mucho menos con Grupo México.

A más de 2 meses de la tragedia del Río Sonora, los habitantes sienten los estragos y afectaciones en su hogar y economía. Desde los pequeños comerciantes, abarroteros, agricultores, ganaderos, carpinteros, herreros, los de bajos ingresos, no logran recuperarse.



Habitantes de diferentes municipios, con pancartas.

Los agricultores que están dentro de Procampo (programa federal que otorga apoyos a los productores del campo), han sido los privilegiados. Como ya recibían apoyo de la Federación, están dentro de los padrones. Pero, el resto de la cadena productiva está fuera de los pagos... y es la más dañada: El que vende chiltepines, jamoncillos, el carpintero, el que vendía dulces, quesos, el que vendía en la carretera productos del río. Todos se quejan por igual.



La tragedia ambiental afectó a la totalidad de la población. No sólo a los que tienen tierras o ganado. Se perjudicó toda la actividad económica, mayor y menor, que aún no está cuantificada.

Mientras que las autoridades federales afirman que todo está bajo control, y que los apoyos fluyen, tan sólo en éste municipio se siente el descontento de la población.

Durante el evento de ayer, en el que participaron especialistas del Colegio de Sonora y otros activistas, entrevistamos a habitantes del lugar. Algunos presenciaban el foro, otros estaban en las tiendas, sus casas o pasaban por la calle.



Reunidos en una esquina, los ciudadanos escuchan el foro de ayer, en Aconchi.

Los testimonios recabados coinciden: La respuesta de Grupo México y las autoridades, de todos los niveles, está rebasada.

“Dicen que han entregado el dinero, pero no es verdad, yo sigo oyendo quejas y quejas de la gente que viene a comprar”, afirma Refugio Durón, comerciante desde hace 25 años. Esta postura la apoyan otros 3 habitantes que aprovechan la presencia del reportero para protestar, al escuchar la entrevista.

“Qué bueno que están haciendo el foro, a ver si así dicen la verdad y nos hacen caso porque a los que verdaderamente necesitan, no les han dado dinero”, señala Alicia Jiménez, al escuchar hablar a Refugio.

“Están alargando la entrega de dinero. Al que tiene mucho le dan el dinero”: Iván Navarro, de La Estancia.

“Estamos careciendo todavía con los tambos para el agua, echándole a los baños con cubetas ¿Por qué vamos a volver 30 o 40 años para atrás? Ya no estamos a la altura de edad para estar haciendo esto”, dice Miguel Ángel Ulloa.

¿Y cuánto le han dado del fideicomiso? Se le pregunta.

“Haga de cuenta que le rascamos la nuca: No me han dado nada”, agrega Miguel Ángel.

“Ha faltado que no haya demagogia, que den la cara, que vengan y platiquen”, Manuel Herrera, de Baviácora, quien se trasladó a Aconchi para escuchar el foro.

“No hay información, vas y preguntas y no hay información de nada. Tengo hectáreas y no me han dado ni un cinco. No venimos en las listas”, dice Ezequiel Avilés.

“Están las tierras tiradas y ahí se van a quedar ¿Con qué las vamos a hacer?”, dice otra persona que omite su nombre, por temor a represalias.

“No me han dado nada desde hace 2 meses, primero le dieron a los ricos”, José Martín Villa.

“Eso debieron repartir aquí mismo, no dejar a los de México que lo repartieran. Estamos todos perdidos. Yo soy carpintero, y me dicen ¿Qué perdiste? Pues la gente. Ya no viene. No pasa nadie por aquí”, dice Francisco, de oficiocarpintero.

Ni tinacos ni dineros

“Sí ha dado apoyos Grupo México, pero no es lo que uno se merece. A las amas de casa no nos han apoyado y hay muchos niños que les salen llagas en la cara. A mi niña le salieron ronchas por el agua de las pipas, porque tenía mucho cloro, se le quitó con unas pomaditas que me dieron en el Seguro”, Carmen Quijada, vende jamoncillos.

“No culpo a Grupo México, sino a las autoridades corruptas que se coluden por un precio, como Carlos Arias”, acusa León Soto, herrero, agricultor y procesador de carne de res.



León Soto, herrero, carpintero y procesador de carne.

En La Estancia de Aconchi, el eco de los reclamos es el mismo. Hacia dentro del poblado, bajo un intenso sol en pleno otoño, después de celebrar una post boda, hay habitantes que entran y salen de sus casas para alistar la semana.

Uno de ellos es Manuel Real, quien carga 2 baldes llenos de chiltepín, sin saber si los podrá vender.



Manuel Real, vendedor de chiltepín.

“Tenemos vida y salud, pero en cuanto a la afectación, seguimos igual porque no he recibido mi pago. Tengo 2 hectáreas de sorgo y chiltepines y no se vende por falta del agua”.

“Le pedí apoyo al gobernador, me hablaron de la Secretaría de Economía, pero no me han dado nada”, Manuel Rafael Real Navarro.

Lo espera en un abarrote sin nombre, sólo pintado de color blanco y rojo, Mirna Vázquez, para ayudarlo a meter el producto.

“Nos ha afectado por los acarreo de agua, hasta la fecha no hemos recibido lo que es decir nada: Ni tinaco ni dinero”, asegura casi resignada Mirna, quien se dedica a la renta de rockolas.

Llagas, dolor de estómago, ronchas...

Sumado a la incertidumbre por no saber cuál es su futuro económico y cuándo se levantará la contingencia por el río, está su salud.

Algunos pobladores de Aconchi denuncian que se enfermaron del estómago, a los niños les han salido ronchas o llagas por el agua. Aunque no son casos graves, sí molestan y generan miedo.

Francisca García, académica de la región, afirma que sus padres, vecinos y amigos, han padecido estos síntomas

“Por eso pedimos que se haga un estudio de salud a toda la población para saber qué es lo que pasará a futuro”, dice.

Visitamos a Francisca en su casa, en La Estancia de Aconchi. Están con ella sus padres y una vecina. El padre ha enfermado seguido del estómago, su mamá se queja del peso de las cubetas de agua; su vecina muestra ronchas en el cuello, generadas por el agua de las pipas.

Vestida de pantalón negro con una prenda color azul marino, maquillada para un domingo de fiesta, lista para la post boda que se celebra en el pueblo, la vecina de Francisca, que omite su nombre, está preocupada también por lo que viene.

“Dicen que los hombres que las muchachas de aquí ya no vamos a ser bonitas”, se lamenta la mujer de piel blanca, cabello castaño.

Coinciden junto con Francisca, Refugio, Carmen, Mirna, las señoras entrevistadas por UniradioNoticias ayer: Piden un diagnóstico general y que les aseguren que estará la población fuera de peligro.

A tres meses de la tragedia ambiental en el Río Sonora

[Inicio](#) » [Noticias](#) » [Río Sonora](#) » GALERÍA: A tres meses de la tragedia ambiental en el Río Sonora

por: **Uniradio Noticias** - 6 Noviembre 2014, 07:39 pm

IMAGEN NO DISPONIBLE



Por: Alán Rubio e Iván Ortega

A tres meses de la tragedia ocurrida por el derrame de ácido sulfúrico y metales pesados en los ríos Bacanuchi y Sonora, Uniradio realizó un tercer recorrido por la zona y muestra en imágenes la situación en la que se encuentran los pobladores de los siete municipios afectados.

Animales sin agua para beber, tierras áridas con fuertes pérdidas en las cosechas, productores desesperados y sin recibir apoyo económico, es uno de los panoramas a 90 días de que ocurrió la tragedia ambiental que ha cambiado la vida de los habitantes de los pueblos de Sonora.



Jesús Carlos López Noriega, de Aconchi, observa las tierras donde sembró cacahuates y que hoy lucen totalmente secas.



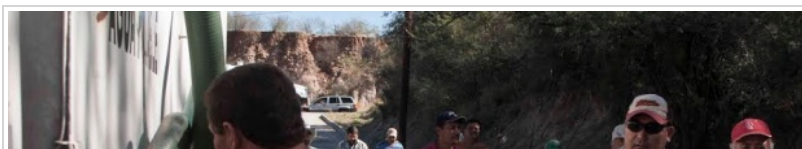
José Manuel León, de Banámichi, al lado de un tinaco, pero dijo que él no ha recibido ningún apoyo económico.



Vivienda en Baviácora que ya cuenta con su tinaco instalado para poder tener agua.



Las plantas de cacahuates de algunos agricultores de los pueblos del Río Sonora se secaron por la falta de agua.





Piperos que dicen no haber recibido el pago de un mes por dar el servicio en la zona, bloquean el acceso a los pozos en Aconchi.

Los comentarios en las notas son responsabilidad de quien los emite. Participa responsablemente y denuncia los comentarios inapropiados. Los comentarios ofensivos o que sean denunciados por los usuarios se eliminarán de inmediato.